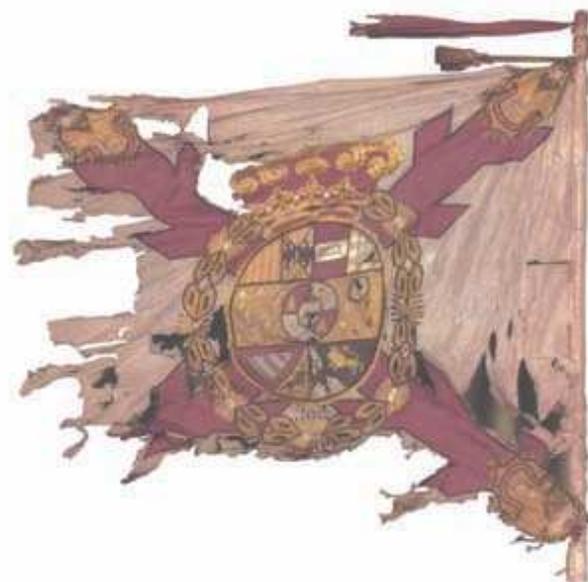


Hasta dicha publicación se pensaba que se había unido a la partida mandada por Juan Martínez Díez “el Empecinado” el 7 de diciembre de 1808 (siguiendo su Hoja de Servicios), y le había acompañado en una serie de acciones militares por Castilla La Vieja, pasando pronto a ser uno de sus oficiales de confianza, al mando de tropas de caballería. Sin embargo, la Hoja de Servicios se escribió con bastante posterioridad, después de 1820, y muy probablemente fuera redactada para ocultar una serie de hechos que luego narraremos y, de paso, su prisión en Nava del Rey. Hay un hueco entre 1812 y 1820 vacío, por motivos políticos.



El 11 de septiembre de 1809, el Empecinado y sus tropas pasan a combatir en la provincia de Guadalajara a solicitud de su Junta Provincial. El 27 de septiembre, en una acción en El Casar de Talamanca, pierde la mano izquierda debido a un balazo en la muñeca y desde entonces será conocido como “el Manco” o “el Manco de Tordesillas”. En otra ocasión le hieren en la mano derecha, y el mismo se corta con los dientes una falange del meñique que había quedado medio separada. En esas condiciones, para manejar el sable con la derecha debía dominar al caballo únicamente con las piernas y las espuelas. Los escritos le mencionan como valeroso, pero también de carácter hosco, de “*genio altivo y bastante fuerte*”. Según Galdós era “*pequeño, moreno*” y “*hombre de acero*”.

Remitimos a la bibliografía y a las publicaciones recientes para detallar todos los combates en que participó en Guadalajara y provincias limítrofes, al mando de su escuadrón de caballería, para poder dedicar más anterior a su periodo más desconocido, a partir de 1820. Únicamente mencionaremos algunos. En mayo de 1810 José I envió al general francés Joseph Leopold Sigisbert Hugo con tropas para combatir a los guerrilleros del Empecinado, para lo que establece en junio una guarnición fija y su centro de operaciones en Brihuega, y se dedicará a perseguir a Juan Martín hasta octubre de 1811, tanto militarmente como con un servicio de inteligencia. El primer combate entre Hugo y El Empecinado fue en Sotoca, junto a Trillo, el 12 de junio, favorable a Hugo. Éste menciona en sus Memorias 32 combates directos entre ambos.

Con los éxitos y el aumento de tropas en la partida guerrillera llegaron los ascensos, pero también algunas rencillas y envidias. El 23 de noviembre de 1810, en el Prado de Sigüenza, hubo un conato de rebelión de los capitanes de caballería Mondedeu, Abuín y Sardina ante el rumor de que iban a sustituir a Nicolás de Isidro en su mando de los *Tiradores de Sigüenza*. Fue solventado con la sola presencia de Juan Martín y su palabra.

En junio de 1811 se recibió en Guadalajara la orden de que las tropas de El Empecinado dejaran la provincia para ir a defender el reino de Valencia. Entonces Juan Martín estaba subordinado en el mando al marqués de Zayas, que decidió que empezaron el viaje a Valencia una serie de tropas, excepto las mandadas por Abuín y